

¿SOMOS LATINOS? ¿SOMOS AMERICANOS?

Por: Dr. Juan Santa Cruz T.



¡Mes de octubre...!

Un aventurero que iba a las Indias Orientales, cargando su ceguera medioeval, tropezó con AMERICA. La casualidad lo hizo inmortal, su gloria es hija del Acaso; su genio se llama: El azar.

¡Mes de octubre...! Los intereses mezquinos, la complicidad gratuita con el genocidio más grande de la historia, así como la senil ignorancia, conmemoraron y festejaron el más luctuoso acontecimiento, que en vez de palestra para el grito postrero del tormentoso esclavismo al que sometieron a los Hijos del Sol, debería llenar de vergüenza, y enmudecer a quienes arrastran tras de sí, la herencia de una enferma hispanidad, y que todavía ostentan su complicidad con el crimen sin nombre de la mal llamada: "Conquista".

¡12 de octubre, es el maldito día que vio la profanación de la isla sagrada, cuando asentó en ella, por vez primera, la inmundada bota del imperialismo español!

¡12 de octubre de 1.492, es el día en el que comienza la vergonzosa agonía de los pueblos de América!

¡12 de octubre es una fecha trágica para la civilización solar de América!

El 12 de octubre de 1.492, empieza para la jauría española, un gran festín de sangre, torturas, violaciones, masacres, y crímenes de la peor especie, cometidos en nombre de "su majestad", y con el único propósito de llenar las arcas de la nauseabunda corona, con el niveo metal aurífero de los dorados Templos del Sol, y de la prístina plata virginal del grande cerro rojo del POOTTHOJSI (Potosí).

Ya ha sido narrada en parte, la trágica y negra suerte que corrieron los americanos en manos de la beodez materialista de la españolísima cristiandad.

Para esos paradigmas de "amor cristiano", el americano, no tenía el menor derecho a la vida, ni a su familia, ni siquiera a la comida, y menos a la libertad, pero sí, se le concedía la gracia de ser esclavizados religiosamente, y luego morir "cristianamente".

La bendición depositada por los negros hábitos de la inmundicia clerical, y la hipocresía sepulcral de la enfermiza fe, cayó como estiércol en los palpitantes cuerpos cobrizos de donde todavía brotaba a borbotones la Real Sangre de los hijos del Sol, "lavando" la ofensa inferida por el bárbaro invasor, y sirviendo de cimiento fantasmal para la construcción de un puente macabro que vomitarían los socavones mineros del Potosí, hasta llegar a las mismas puertas de los manserinos reyes de España, semejante a aquel otro que construyó el crimen anglosajón en la tierra del búfalo, de donde se levantaría la fúnebre y espeluznante travesía de huesos jóvenes, carnes palpitantes de vírgenes inmoladas en la depravada orgía blancoide, y sangre real de la nobleza AMERICANA, hasta depositarse en la siniestramente enferma corona inglesa, tan o más degenerada que su impúdica hermanastra española.

Ya se han consumado más de cinco siglos de agonía de una grande raza: ¡LA RAZA AMERICANA!

De ninguna manera hacemos referencia a los pueblos blancoides, sino, al hablar de RAZA AMERICANA, nos referimos a todos los pueblos que vivieron y que todavía viven en el extenso territorio conocido como "nuevo mundo". Hacemos mención al HOMBRE AMERICANO que desde remotos siglos vive en el magnífico Continente de América, en AMERICA, y esta NUESTRA AMERICA, no la constituyen los estados de la unión yankee, no la constituyen los Estados Unidos... ¡NO!

América es la Grande Patria que se extiende desde Tierra del Fuego, hasta Alaska: y AMERICANO, es todo hombre que nace y ha nacido en cualquier punto geográfico de AMERICA, y que tiene en sus venas la sangre real de los hijos del sol.

AMERICANO ES EL INDIO QUECHUA, AMERICANO ES EL INDIO AYMARA, AMERICANO ES EL INDIO MAYA, AMERICANO ES EL INDIO AZTECA, EL INDIO QUICHE, EL INDIO TEHUELCHÉ. AMERICANO ES EL INDIO PIEL ROJA. ¡AMERICANOS SON TODOS LOS INDIOS, Y TODOS LOS MESTIZOS QUE HAN NACIDO EN AMERICA...!

AMERICA ES ARGENTINA. AMERICA ES BRASIL. AMERICA ES BOLIVIA. AMERICA ES PERU, ES COLOMBIA, ES MEXICO, ES EL SALVADOR. AMERICA SON TODOS LOS PUEBLOS DESCENDIENTES DE LAS GRANDES DINASTIAS SOLARES.

El anglosajón, no es americano, es otro usurpador.

Una sola es la grande Patria Americana, que hoy por hoy se halla fragmentada por aberrantes ideologías y negros intereses de quienes han elaborado los más idiotizantes conceptos de patria, soberanía, y otras cadenas psicológicas con las que nos separan de nuestra verdadera identidad.

¿Somos nosotros, los nacidos en cualquier sagrado lugar de AMERICA, AMERICANOS? ¡SÍ...!
¡SOMOS AMERICANOS! Somos AMERICANOS, y escribiendo en serio y en particular, y en verdad, quienes hemos nacido al sur del Río grande, **somos los verdaderos americanos**, porque somos descendientes de los VERDADEROS AMERICANOS.

Este irrefutable hecho consagrado no por concesiones graciosas de historiadores amorfos y cómplices de un decadente servilismo nos obliga a afirmar que: Todos nosotros, los hijos de los Americanos, no podemos llamarnos "**LATINOS**".

¡NO SOMOS LATINOS!

¡SOMOS AMERICANOS!

Somos americanos, no como “raza”, sino como un turbión de razas formadas por el oleaje bravío de la evolución de los pueblos.

Estos juicios verdaderos, harán palidecer a los serviles crúmiros del “gringo”, y llenarán de desasosiego a los cobardes hijos desnaturalizados por el dólar, quienes por doblar las rodillas ante la impostura clerical y disfrutar de las migajas salariales ofrecidas por los esclavistas inveterados, negarán a la Real Patria, a la **MADRE AMERICA**; y, postrados, arrastrados, reverenciarán a su *Madrastra*: La Gran... “madre patria” España.

Lo reiteramos:

¡NOSOTROS, LOS DESCENDIENTES DEL HOMBRE QUE VIVE AL SUR DE RIO GRANDE, SOMOS AMERICANOS, AL IGUAL QUE LOS HOMBRES DE PIEL ROJA COBRIZA QUE VIVEN AL NORTE! ¡NOSOTROS NO SOMOS LATINOS! (Por lo menos, no somos latinos puros.)

A quien nuestra aseveración le llegue como incongruencia, o como una aberración, le preguntamos: ¿Eres tú, un retoño puro de ese latinismo enfermo que agoniza en los tristes llanos de la historia, sobre las ruinas de la civilización greco-romana?

¿Porqué negar con LA VERGÜENZA de la mansedumbre el terrible hecho de NO SER LATINOS?

¿Por qué avergonzarnos de nuestra estirpe? ¿Por qué lloriquear el no haber descendido de los galos o de los helvecios, de los íberos o de los francos?

¡NO SOMOS LATINOS! ¡ESTAMOS LATINIZADOS!

Recordemos que la beodez brutal y sanguinaria de la soldadesca española, así como su feroz sexualidad enfermiza, asesinaron monstruosamente a todos los hombres, y fecundaron bestialmente todos los vientres de mujer.

Al pie de la cruz y de la espada, en un abrazo de fieras, se ayuntaron la raza vencida y la hibridez violadora.

¡Así penetraron en nuestra sangre esa alma latina consumida por la degeneración romanista y devorada por el virus voraz del catolicismo!

¡Así latinizaron nuestra América, con lo que de latinos tenían aquellos descendientes híbridos de árabes y berberiscos, de astures y cantábricos!

¿Somos latinos?

No, en el sentido étnico de la palabra, porque no existe una raza latina, pero sí, nos hemos latinizado, y estamos dentro de la esfera de las naciones latinas.

Raza implica unidad de caracteres físicos y etnológicos, la homogeneidad antropológica; mientras el ser naciones latinas o latinizadas, sólo significa el habernos asimilado por predisposición de gérmenes ancestrales el genio y cultura latinos, así como todas las taras del usurpador español.

Hablamos la lengua de los esclavistas, mas, el idioma no es carácter de una raza, sino de una asimilación forzada de la nacionalidad.

Las naciones latinas de Europa son de raza blanca... y nosotros: ¿Podemos afirmar categóricamente que somos de raza blanca? ¡NO!

En nuestra América hay gente blanca, gente negra, gente india, pero no hay una raza blanca, raza negra, o una raza india. Hay una sola raza, nuestra poderosa raza americana, constituida de todas las variedades que han entrado en su formación.

El crisol de razas, nuestra América, nuestra sangre americana es lo que nos ha proporcionado esa oculta potencia orgánica que nos proyecta hacia el porvenir.

Nada tenemos que ver con los estigmas de corrupción y muerte que arrastran los pueblos latinos (europeos) como pináculo de su decadencia.

Las candilejas seniles de la falsa civilización no han agotado nuestra vitalidad étnica, nuestra salud. Nuestra fuerza de pueblos vírgenes es lo que garantiza nuestra individualidad y sobrevivencia.

No somos "latinos", nos han latinizado, pero ello no disminuye nuestra condición de hijos de América... ¡Somos americanos...!

¡Mes de octubre...! La negra noche de la desvergonzada usurpación, subió al horizonte de la cobardía... rememorando la herencia hispana.

Ni un pueblo contra el usurpador, ni un hombre de pie contra el conquistador, ni un grito, ni una espada. Nada que recuerde el orgullo de una raza. ¡Ni un balar de rebaño en la noche...!

¡¿Qué le debemos a España?!

Leche de servidumbre, mita, esclavitud, muerte, sífilis, religiosidad estúpida, arbitrariedad endémica y raquitismo moral; entre otros valores cristianos que formaron hombres ilustrados en las letras y demencia quijotesca, acerebrados, compuestos solo de patas y vértebras para doblarse humildes ante el verdugo, el sacerdote, y el dólar.

Una infinita vergüenza hace soñar la muerte... Si no tenemos el coraje de buscar la paz en su seno; pregunto: ¿La hallaremos en las cadenas? ¿No tendremos nosotros, **nosotros los americanos**, una resurrección?

Podemos, sí, podemos aún resucitar, podemos redimirnos y vencer... sepultemos bajo el feraz seno de nuestra patria América, la herencia hispana, la cruz y el silicio opresivos y depresivos, que han hecho ya muy pesada nuestra marcha por la vida, y... ¡Avancemos, avancemos unidos como pueblos americanos!

Nuestra sangre americana, jamás podrá olvidar el nefasto día del 12 de Octubre de 1.492, por que no callaremos nunca, y jamás nuestro silencio hará sagrado el crimen de la invasión española, y tampoco pactaremos con el execrable olvido que se beben hasta las heces los pueblos en decadencia y los ebrios de ignorancia.

¿Qué no podemos vivir sin nuestra herencia hispana?!

¡Cierto...! ¡No podemos vivir! ¡Con ella perecemos, es nuestro cáncer moral! ¡La extirpamos o morimos! ***¡Es el ser o no ser de América!***

Sepulremos en la fosa de la ignominia, los falsos valores que nos impuso la fatídica noche española, y enfrentemos al nuevo enemigo de nuestros pueblos, que agazapado tras las urbes citadinas pretende estrangularnos, cercenando antes las ubres plétóricas de vida de la gran Patria Americana, y sometiéndonos a los contradictorios sistemas de explotación moderna.!

N de E: El autor de este artículo fue candidato a la presidencia de Bolivia por Acción Humanista Revolucionaria –AUR-